

Protocolo en el buceo: El Compañero

"¿Quién es ese tipo que quiere enseñarnos cómo comportarnos? ¿Es realmente necesario? "

La primera idea errónea es que el sentido común es una especie de Pepito Grillo, listo para sugerir la mejor manera de comportarse bajo cualquier circunstancia. El hecho es que los barcos y las profundidades marinas no constituyen un ambiente familiar para todos, por lo que siempre existe el riesgo de dar un paso en falso.

La mayoría de los códigos de conducta fueron creados para evitar malentendidos, desencadenar duelos, guerras y otros eventos desagradables. Los incidentes en el buceo son, de media, menos dramáticos, pero no olvidemos que las hélices y el nitrógeno pueden hacer tanto daño como las espadas y las katanas.

Seamos sinceros: la forma en que algunos buceadores se comportan puede ser molesta. Afortunadamente, también hay mucho de qué reírse. Los gafes y los errores son a menudo chispas que desencadenan risa y diversión.

Esta serie sobre el protocolo en el buceo es el resultado de una cuidadosa observación de los buceadores, su comportamiento social y, por supuesto, de la experiencia, según lo definido por Oscar Wilde: la suma de nuestros errores.



EL COMPAÑERO DE BUCEO ("**BUDDY**")

A algunos buceadores les resulta difícil de creer, pero la seguridad y la diversión en el buceo descansan sobre la misma base: el sistema de compañeros. Sencillamente, gracias a un compañero cercano, se puede contar con ayuda adicional y suministro de aire. Cuatro ojos son mejores que dos, no sólo para los

controles de seguridad, sino también para ampliar el alcance de nuestra observación. Dos personas ven más de una, y potencialmente, pueden experimentar más diversión juntos.

Tratar bien a tu compañero y asegurarse de que está a gusto es el deber de cada buceador. Si no lo haces, entonces es muy probable que pase de tí, ignorándote, o no te avise cuando pasa ese asombroso tiburón ballena mientras estás ajustando tu BCD. Por lo tanto, ya sea tu compañero el que trajiste de casa o encontrado en el lugar, el respeto y los deberes con él, siguen siendo los mismos. Si aún no os conocéis, un poco más de amabilidad allanará el camino.

Preséntate adecuadamente, como buceador. Ve más allá de una bonita sonrisa y un "Hola, soy John". Cuéntale (¡brevemente!) algo sobre ti mismo, tu experiencia, lo que te gusta ver bajo el agua. Romper el hielo usando estos temas de conversación ayudará a tu compañero a prestarte más atención, y a hablar de sus propias inmersiones, y sus expectativas. Pregúntale dónde ha buceado, cuántas inmersiones tiene anotadas en su cuaderno de bitácora. Muéstrate genuinamente interesado en sus experiencias. Conocer sus límites te ayudará a evitar sorpresas bajo el agua. o hará que te sientas más confiado. Pregúntale dónde prefiere posicionarse en relación a tí, porque ambos debéis ser capaces de encontraros de un vistazo, simplemente girando la cabeza. Los nuevos compañeros pueden ser fácilmente reconocidos por la forma en que giran continuamente alrededor de los tres ejes. Si trajiste a tu amigo de casa, ¡no necesitas preguntarle de nuevo sobre su vida, claro!

Si tu amigo tiene menos experiencia que tú, echa mano de tu gran cortesía para adaptarte a sus habilidades, a los límites de su certificación, y no viceversa. Evita hacerle sentir incómodo, o ponerle bajo una situación estresante. Ajusta tu ritmo, profundidad y el tiempo, a sus habilidades y tasa de consumo. Escabullirte a 40 metros para admirar una gorgonia, dejando a tu compañero OWD a 18 metros ("¡pero fue sólo por un momento!") es, simplemente, una grosería.



Acordar señales bajo el agua. Sonajeros, pito-patos y pelotas son (desafortunadamente) muy comunes, y todo el mundo sabe cómo reconocerlos. Sin embargo, no todo el mundo sabe que se puede gritar en el regulador con el fin de ser escuchado. Si deseas utilizar este sistema, díselo al compañero y hacer un par de pruebas mientras estáis en superficie. Agarrar a alguien por las aletas no es la mejor opción, pero siempre mejor que una achuchón en el muslo. El lugar más adecuado para (suavemente) tocar a la gente, si es necesario, incluso bajo el agua, es el hombro.

Comunica. Muéstrale a tu compañero lo que te parece interesante. Pero evita la contemplación prolongada de cosas que tu pareja podría encontrar menos fascinante que una señal de carretera. Diez minutos delante de un proyectil de artillería es mucho tiempo si tu compañero no es un amante de la historia militar.

Si, por otro lado, se te ha emparejado con un fotógrafo submarino, ¡pídele al Gerente del centro de buceo un importante descuento en el precio de la inmersión!



EVITA

- Evita sujetar a tu compañero por el latiguillo del BCD si ha perdido el control y se está hundiendo. No hace falta explicar el por qué. Si tienes alguna duda, es el momento de considerar releer tu manual de OWD, sección Equipamiento y sistema de compañeros.
- Trucos y bromas, como cerrar el aire o quitar la máscara, especialmente a un compañero que no conoces bien.
- Usa la Pee-válvula cuando estés muy cerca de tu compañero. Se te permite orinar en el traje de neopreno, si es tuyo y no se alquila.

CONSIDERACIONES FINALES

Tanto si se trata de un nuevo compañero de buceo o desde hace mucho tiempo, haz gala siempre de la cortesía del control de seguridad, incluso aunque estéis en un pequeño bote hinchable: ésta es una de las reglas más ignoradas. Os va a llevar muy poco tiempo, menos de un minuto, pero garantiza la seguridad y la comodidad.



Abandonar a tu compañero, tanto en el agua como en la superficie, no sólo es grosero sino que, en caso de accidente, esto podría tener consecuencias legales.

Truco para Divemasters. Si te toca organizar la inmersión y la asignación de compañeros, una regla de oro es emparejar adecuadamente a los buceadores. A menos que se apliquen normas concretas del centro de buceo (por ejemplo, personas que se conozcan entre sí), los buceadores expertos deben estar emparejados con expertos y los novatos con novatos. Puede ser más exigente para tí, pero se puede resolver con el viejo método habitual: coloca cerca de tí a aquellos buceadores necesitados de mayor atención. Después de todo, los buceadores experimentados que pagaron su inmersión no están aquí para cuidar de los demás: ése es tu trabajo.